

**Nombre del alumno: LIMBERG
ALBORES MONTOYA**

**Nombre del profesor: MONICA
ELIZABETH CULEBRO**

**Nombre del trabajo: ENSAYO UNIDAD
1**

Materia: TOMA DE DECISIONES

Grado: 8vo. CUATRIMESTRE

Grupo: LAEN

Sabemos que la personalidad es un conjunto de características o patrones, que definen a una persona, es decir sentimientos, pensamientos, actitudes y conducta de cada individuo, que nos hacen ser diferentes de los demás, la personalidad puede ser definida también como la dimensión individual de la experiencia relacional acumulada, en diálogo entre pasado y presente y doblemente contextualizada por un substrato biológico y un marco cultural.

La definición de trastorno de personalidad (TP) debería partir del conocimiento de la personalidad normal y de cómo están alteradas sus funciones. Sin embargo, las definiciones y caracterizaciones de los TP, no suelen aproximarse de este modo, listando rasgos que se considera que caracterizan un TP pero sin una racionalidad para su selección, un método que, entre otras cuestiones, no sería útil para el tratamiento; es necesario conocer mejor lo que funciona mal para intentar que vuelva a hacerlo adecuadamente.

El término personalidad, de acuerdo con los investigadores del tema, se referiría a regularidades y consistencias en conducta y formas de experiencia, características permanentes que normalmente se describen como rasgos y que varían en cada individuo. La personalidad no sería una colección de rasgos, sino que la mayoría de los estudios resaltan la naturaleza integrada y organizada de la personalidad. Así, un objetivo fundamental de la investigación en personalidad es explicar esta coherencia y organización, términos que también son pertinentes.

La nutrición relacional es el motor que construye la personalidad, partiendo de una narrativa de la que se segrega la identidad, en estrecho contacto con la organización y la mitología de los sistemas de pertenencia y muy especialmente de la familia de origen. Las dos grandes dimensiones que definen la atmósfera relacional de ésta, la conyugalidad y la parentalidad, delimitan tres áreas de disfuncionalidad, en las que sientan sus bases los diversos trastornos de personalidad.

Cada persona al nacer, tiene en cierto modo su personalidad condicionada por la biología, pero esta personalidad se va ir modificando a lo largo del tiempo, en función de las relaciones del sujeto con el ambiente. Cada persona al nacer, tiene en cierto modo su personalidad condicionada por la biología, pero esta personalidad se va ir modificando a lo largo del tiempo, en función de las relaciones del sujeto con el ambiente.

Los trastornos que vamos a considerar son:

- Trastorno paranoide de la personalidad
- Trastorno esquizoide
- Trastorno esquizotípico
- Trastorno antisocial
- Trastorno límite
- Trastorno histriónico
- Trastorno narcisista
- Trastorno por evitación
- Trastorno por dependencia
- Trastorno obsesivo compulsivo

Es importante tener en cuenta que no hay un único tipo de dato o causa que sea suficiente para abarcar todos los componentes complejos y multidimensionales de la personalidad y su patología. Todos estos datos son necesarios para tener una perspectiva completa e integradora de la personalidad y por tanto de un sujeto; pero ninguno de ellos por sí solo es suficiente. Por lo que amerita una mirada integradora y abarcativa de las diferentes fuerzas que se relacionan y articulan en el desarrollo de la personalidad. Así es que este complejo entramado de factores biológicos, psicológicos y socioculturales, que determinarán rasgos que constituirán una forma de ser, de pensar, de sentir y de actuar.

Tomando que la personalidad es la combinación de pensamientos, emociones y conductas que nos hacen únicos. Es el modo en el que se ve, se comprende y se relaciona con el mundo exterior, así como el modo en el que se ve a uno mismo. Se piensa que los trastornos de la personalidad son provocados por una combinación de estas influencias genéticas y del entorno. Es posible que los genes te hagan vulnerable a desarrollar un trastorno de la personalidad, y una situación de la vida puede desencadenar el desarrollo.

Si bien no se conoce la causa precisa de los trastornos de la personalidad, ciertos factores parecen aumentar el riesgo de desarrollar o desencadenar estos trastornos y también pueden alterar significativamente tanto la vida de la persona afectada como la de las personas que se preocupan por esta. Los trastornos de la personalidad pueden provocar problemas con las relaciones, el trabajo o la escuela, y pueden derivar en el aislamiento social o el consumo abusivo de drogas o alcohol.